

“Los siete pescados capitales”

Por Eric Fernández

En la Feria del Libro, encontré un texto publicado en 1906 por la revista *Quié Pasa*. Notedoso desde su título pues en esa época el autor presenta a siete personajes nacidos que para él no son Grandes Hombres, sino que todos en sí encarnan un aspecto de nuestro modo de ser colectivo como chilenos.

En la introducción el autor indica que deseaba entrever y muchos se indignaron al verlos retratados y otros aplaudirán su contenido. En la presentación, Cristián Belli, director de *Quié Pasa* dice que Villegas “es un hombre con dotes de intuición, gran poeta, entretenido y original”.

Augusto Paschet, para él es “un bravo en armas”, con un “estilo rural donde permanen más las costumbres que las leyes. Los hábitos cumplen las normas, la lealtad personal más que el contrato, la tradición sobre la razón, la desconfianza en el Estado, la brutalidad en los procedimientos, una religiosidad profunda y servil, odios fríos y crueles”. Como el bravo describe lo en obras costumbristas: “atrevidamente, arrollador”, “se maneja sin miedos ni temores, con el ataque repentina, súbito, feraz, donde arremete, hombre de hablar acarreado y armistrado, donde se da la cualidad paradoja del bravo fondo de blandura, sentimentalizado, dejado, perdonoso, exagerado en sus anchuras, queriendo y corriendo, fino y teso; todo con los suyos y desafío con las normas que pueda atropellar”.

“El triunfador callado” es el Marqués de Cuernas, Jorge Cárdenas, quien en 1990 es importante en *Eurotel*. En las Crónicas de Joaquín Edwards Bella, se decide que “es un adalid estamental de los poderosos”, si no se hablase eso, así no sería nadie y prorrumpido por su homossexualismo. Así se representa el escasísimo anhelo del chileno, democra-

tico abierta sus talentos espiritualizados como ocurrió con “Cuchillas” y su famoso ballet.

“El chico Rato” es Sebastián Piñera al que compara con Napoleón. Ambos, con fujos, tienen ambición sin límites, versatilidad, velocidad mental, carácter trágico-com

Hesse y El Socio de Jenaro Prieto.

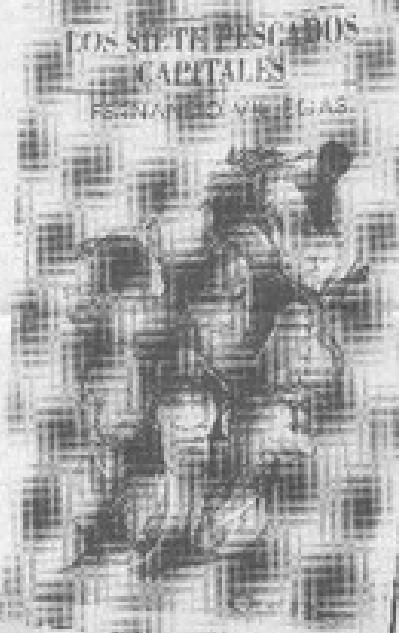
Salvador Allende es el “paje revolucionario” que tiene “una utópica búsqueda del socialismo, con rito falso y creyendas y él y sus compañeros inclinados a seguir los ideales de libertad, justicia, reformas con tranquilidad y orden”.

Buen escasita, pero promete un futuro explendor, pues son “rotos fuertes, trabajadores, disciplinados que salen triunfantes”. Romerano ha sugerido decir “una vida trascendente, sin olvidar sus origenes modestos, pues es un gallo palmeado y generoso, se trepa en la escalera para aprender, no se achica, aprende ideas sin condicionamiento en un gabinete de chilenos refundidores por no decir el trabajo, se roda con todo a, mazado y se alegra del triunfo de sus compañeros”. Es como el Super Rato que nos habla bien dice el autor.

A Pablo Neruda lo considera el “poeta de utilidad pública” pues el mito se define así y avanza ver “la autoridad del progreso, la libertad y la justicia”. Es el intelectual comprometido con la causa de los pobres y a la chilena representó el caso del poeta oficial, de poeta dueño en el arte de saberse y con entrada en gabinetes, asambleas, militancia y presidencia en organizaciones internacionales”.

Neruda “personalizó la aspiración secreta que late en el intelectual chileno, una notoria vocación por el lucitismo oceánico-didáctico y anhelo de llegar a un cargo detallado de remuneración, carende de responsabilidad que lo libere del trabajo de vivir”.

Termina su libro con Ricardo Lagos Escobar quien es “el reciclado” que representa a la izquierda renovada. No asiste ni al más recalcitrante de los bandidos o cumparsas, es su famoso pragmatismo que piensa y actúa sobre la base de realidades. Su pragmatismo es el mismo de todos los chilenos que no “descamarse”. El autor muestra el interés del lector por su creatividad narrativa espontánea, sus conocimientos madurados, sus amores contenidos y la posición de su política.



dureza de hierro, un intelecto frío, calculador, objetivo a más no poder que lo lleva a conclusiones rápidas, habló en los sentimientos y las armas, elegía para “decir sobre diversas materias y desarrollo de ideas para su principal”. “La política no sirve para el chino Rato pues le gusta creerse sus propios cuentos, pues no entiende de otras personas una aureola de calor, de pasión e conocimiento que arrabiamillones”. Se trata de desdumilar, pero la farisa se muere y no convence”, “llega despectivo por los modales y brusquedad que dañan sin que lo note”. Lobo estéptaro de Neruda

lo compara con Ildefonso y Cayo Graco del patrónatismo romano: “fines, elegantes, bártulos, bien educados que deseaban dar un grado de justicia al pueblo, pero los resultados se los creyó de los maestros”. Al Chicho le gustaba “un humor sano a la vista, la buenaropa, los frutos frescos, las aringadoras, las obras de arte, los certámenes, los chicos argentinos, los sombreros de noche, los lindos vestidos”. El “roto Pichicha” es Iván Zamorano, que es producto de las clases medias y modestas y un tipo en que “confunden lo mejor del roto de artes, con lo bueno que guarda tener el de abajo”. El roto choro tipo Ram

"Los Siete pescados capitales" [artículo]Ena Ferrada Ortiz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ferrada Ortiz, Ena

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los Siete pescados capitales" [artículo]Ena Ferrada Ortiz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)